

ELIAS WOLFF\*  
SANDRA ARENAS\*\*

# **LA DIMENSIÓN ECUMÉNICA DE LA CATEQUESIS. DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES PARA LA VIDA CRISTIANA EN EL CONTEXTO DE PLURALISMO ECLESIAL DE NUESTRO TIEMPO**

Fecha de recepción: 30 de mayo de 2024

Fecha de aceptación: 09 de julio de 2024

**RESUMEN:** El artículo aborda la dimensión ecuménica de la catequesis. Propone, en primer lugar, una respuesta ecuménica a los desafíos socioculturales enfrentados en la enseñanza de la fe y la doctrina católica, para luego señalar las tareas ecuménicas de la catequesis, las implicaciones ecuménicas en el cumplimiento de sus objetivos, contenidos y método. A partir de esto, el estudio apunta a la posibilidad de trabajar el ecumenismo en la iniciación a la vida cristiana, en la formación de catequistas y en la cooperación ecuménica con otras Iglesias para la enseñanza de la fe cristiana. El método utilizado en esta investigación es el análisis cualitativo de la bibliografía sobre catequesis, dando prioridad a los documentos eclesiales.

---

\* Pontifícia Universidade Católica do Paraná (Brasil): elias.wolff@pucpr.br;  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2479-2340>

\*\* Universidad Católica de Temuco (Chile): sarenas@uct.cl;  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5722-8538>

Concluye mostrando que la catequesis aporta una contribución de significativa importancia a la afirmación del ecumenismo como dimensión de la fe cristiana, de la Iglesia y de su misión.

PALABRAS CLAVE: catequesis; ecumenismo; educación para la vida cristiana.

***The Ecumenical Dimension of Catechesis. Challenges  
and Opportunities for Christian Life in the Context  
of Ecclesial Pluralism of Our Time***

**ABSTRACT:** The article addresses the ecumenical dimension of catechesis. It proposes, firstly, an ecumenical response to the sociocultural challenges faced in the teaching of faith and Catholic doctrine, and then points out the ecumenical tasks of catechesis, the ecumenical implications in fulfilling its objectives, contents and method. From this, the study points to the possibility of working on ecumenism in the initiation to the Christian life, in the training of catechists and in ecumenical cooperation with other churches for the teaching of the Christian faith. The method used in this research is the qualitative analysis of the bibliography on catechesis, giving priority to ecclesial documents. It concludes by showing that catechesis makes a contribution of significant importance to the affirmation of ecumenism as a dimension of the Christian faith, the Church and its mission.

**KEYWORDS:** catechesis; ecumenism; education for Christian life.

## 1. INTRODUCCIÓN

Los tiempos actuales presentan enormes interrogantes para la fe cristiana derivados de la globalización cultural, económica y política, de la tecnociencia, la bioética, la ecología, la interculturalidad, el pluralismo religioso, la cultura digital, la inteligencia artificial, entre otras. Estos elementos inciden en todos los ámbitos de la vida humana, individual y colectiva, proponiendo nuevas visiones del mundo, nuevas formas de habitar el mundo, nuevas epistemes, nueva organización de la sociedad. En este contexto, los sistemas religiosos y espirituales se vuelven cada vez más plurales y se reconfiguran constantemente. Las diferentes religiones, Iglesias y espiritualidades proponen una variedad de horizontes de significado para la vida de las personas, a menudo en competencia, lo que provoca tensiones y conflictos en el entorno social. Tales hechos impactan la comprensión y vivencia de la fe cristiana, exigiendo una profundización de la propia identidad religiosa en relación con el mundo religioso y cultural plural, lo que requiere redimensionar la comprensión

del Evangelio y la misión que la Iglesia tiene de presentarlo al mundo de una manera que penetre en las realidades socioculturales de nuestro tiempo<sup>1</sup>.

Ante la imposibilidad de abordar los diversos desafíos del tiempo actual para la fe cristiana y la Iglesia, en este artículo nos circunscribimos al análisis de la relación entre la diversidad cristiana manifestada por las diferentes Iglesias y la catequesis. Siendo la catequesis un espacio privilegiado para la formación en la vida cristiana y parte integrante de la misión de la Iglesia, es necesario revisarla continuamente para responder a las preguntas que el mundo plural plantea al Evangelio, para «dar a conocer los verdaderos rasgos de Dios y su plan de amor y salvación [...] tal como Jesús lo reveló» (DGC, 23)<sup>2</sup>. Y en el mundo plural hay Iglesias diferentes, lo que exige una reflexión sobre la relación entre catequesis y ecumenismo.

Nuestra hipótesis es que la acción catequética puede contribuir a que esas diversas Iglesias compartan experiencias evangélicas, dialoguen sobre lo que las divide y avancen en los pasos hacia un testimonio común del discipulado de Cristo. La catequesis asume así una dimensión ecuménica, con implicaciones para el contenido del itinerario catequético, su finalidad, sus tareas y su método. Para analizar esta hipótesis, nuestro estudio utiliza el método de análisis cualitativo de la bibliografía que relaciona catequesis y ecumenismo, priorizando los documentos eclesiásticos, y se desarrolla a través de cuatro pasos. En primer lugar, presenta los desafíos de nuestro tiempo para la catequesis. En segundo lugar, muestra que la respuesta a tales desafíos debe ser ecuménica. En tercer lugar, aborda directamente la dimensión ecuménica de la catequesis, su finalidad, sus tareas y su método. Para finalizar presenta la perspectiva ecuménica de la educación en la fe, en la iniciación a la vida cristiana y en la formación de los catequistas, señalando posibilidades de colaboración ecuménica en la catequesis. De ahí surgen nuevas racionalidades evangélicas y dialógicas que guían la vida cristiana y la misión de la Iglesia desde una perspectiva ecuménica. La conclusión es que la catequesis, como formación de la identidad católica cristiana y eclesial, necesita

<sup>1</sup> Cf. Pablo VI. Exhortación Apostólica *Evangelii nuntiandi. Sobre la evangelización en el mundo contemporáneo*. Madrid: San Pablo, 1995. En adelante: EN.

<sup>2</sup> Congregación para el Clero. *Directorio General para la Catequesis*. Bogotá: CELAM, 2019. En adelante DGC.

también expresar interacción con otras identidades eclesiales, enriqueciendo el modo ecuménico de ser cristiano y de ser Iglesia y ampliando el argumento sobre el significado del Evangelio en el mundo de hoy.

## 2. IMPLICACIONES CONTEXTUALES PARA LA CATEQUESIS

La Iglesia enfrenta hoy grandes desafíos en el cumplimiento de su misión evangelizadora, que tienen un impacto particular en la acción catequética. El capítulo X del actual Directorio para la Catequesis (DpC) presenta escenarios culturales contemporáneos que impactan a la catequesis, como cuestiones socioculturales, económicas, políticas y religiosas que influyen en el comportamiento cristiano, individual y comunitario. El contexto urbano rehace la vida, personal y colectiva, las relaciones cotidianas y las cosmovisiones (DpC, 326)<sup>3</sup>; la globalización cambia profundamente las culturas locales tradicionales (DpC, 331); la cultura digital y la inteligencia artificial proponen nuevas concepciones de la realidad y la experiencia religiosa (DpC, 359-372), con el uso de tecnologías que experimentan la realidad de forma «virtual» y «aumentada»<sup>4</sup>; la investigación en bioética plantea interrogantes sobre el comienzo y el final de la vida, la salud, la genética humana (DpC, 373-378); la cultura actual cuestiona la afirmación de la dignidad de la persona a partir de la Revelación (DpC, 379-380); las cuestiones ecológicas cuestionan el compromiso de la fe en el cuidado de la vida del planeta (DpC, 381-384); los pobres siguen esperando un apoyo eficaz de la Iglesia (DpC, 385-388); la diversidad cristiana cuestiona las verdades católicas presentadas en la catequesis, y el pluralismo religioso con las diferentes corrientes de la espiritualidad presentan nuevos horizontes de significado más allá del universo cristiano (DpC, 343-353); las nuevas ciencias rehacen las

<sup>3</sup> Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. *Directorio para la Catequesis*. Madrid: EDICE, 2020. En adelante: DpC.

<sup>4</sup> Raúl Cardoso, Said Pereira, Jorge Cruz y Will Almeida. “Uso da realidade aumentada em auxílio à educação”. *Computer on the Beach* 5 (2014): 330-339. Consultado el 25 de marzo de 2024. <https://periodicos.univali.br/index.php/acotb/article/view/5337>; Claudio Kirner y Robson Siscoutto. “Realidade Virtual e Aumentada. Conceito, Projetos e Aplicações”. En *IX Symposium on Virtual and Augmented, Reality*, Petrópolis – RJ, 28 de Mayo de 2007. Consultado el 15 de marzo de 2024. [http://www.de.ufpb.br/~labteve/publi/2007\\_svrps.pdf](http://www.de.ufpb.br/~labteve/publi/2007_svrps.pdf)

epistemologías clásicas y la comprensión de la verdad, exigiendo una revisión profunda de la doctrina de las Iglesias —en su hermenéutica, su lenguaje, sus ritos—. De esta manera, resulta evidente que existen innumerables desafíos que enfrenta la catequesis hoy.

Para afrontar tales desafíos, la catequesis debe proponerse como «un laboratorio de diálogo» (DpC, 53-54), ayudando a la Iglesia a «entrar en diálogo con el mundo en el que vive» (ES, 67)<sup>5</sup>. Esto permite inculturar la fe con una revisión del lenguaje, las categorías y el método de evangelización que conforma un proceso de «renovación eclesiástica impostergable» (EG, 27-33)<sup>6</sup> que pone a la «Iglesia en salida» (EG, 20-23) al diálogo con diferentes culturas, Iglesias y religiones<sup>7</sup>. En este sentido, la catequesis tiene el desafío de presentar la integridad del contenido de la fe con «métodos pedagógicos adaptados a los tiempos actuales» (CT, 31)<sup>8</sup>. Para ello, revisa la forma de transmitir las verdades cristianas como el Dios Trino, la encarnación, la salvación, el reino, la Iglesia, los sacramentos, la misión. En este esfuerzo, «lo que debemos buscar es que la predicación del Evangelio, expresada con categorías propias de la cultura donde se anuncia, provoque una nueva síntesis con esa cultura» (EG, 129). Este esfuerzo cuestiona los modelos tradicionales de catequesis, de encuentro entre catequistas y catequizados, y propone nuevas formas de catequizar, especialmente en la cultura digitalizada<sup>9</sup>. Dice el papa Francisco en el mensaje enviado al Simposio Internacional sobre Catequesis, en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA), Buenos Aires, en julio de 2017: «Los medios pueden ser diferentes, pero lo importante es tener presente el estilo de Jesús, que se adaptaba al pueblo que tenía delante. Hay que saber cambiar, adaptarse, para que el mensaje sea más cercano, aunque sea siempre el mismo, porque Dios no cambia, sino

<sup>5</sup> Pablo VI. *Ecclesiam suam. Sobre los caminos de la Iglesia*. Madrid: Apostolado de la Prensa, 1967. En adelante: ES.

<sup>6</sup> Francisco. *Evangelii gaudium. Sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*. Madrid: San Pablo, 2013. En adelante: EG.

<sup>7</sup> Elías Wolff. *Caminhos de diálogo para uma igreja em saída*. Petrópolis: Vozes, 2023.

<sup>8</sup> Juan Pablo II. *Catechesi tradendae. Una catequesis hoy*. Madrid: San Pablo, 1995. En adelante: CT.

<sup>9</sup> Aline Da Silva. “Catequese digital: por onde começar? Insights para pensar a catequese em tempos digitais e de pandemia”. *Vida Pastoral* 62, n.º 340 (jul./ago., 2021): 16-23.

que renueva todas las cosas en Él»<sup>10</sup>. También se plantean interrogantes a los líderes eclesiásticos, quienes proponen lineamientos normativos para el acto de creer, en una cultura donde las opciones pasan por la subjetividad y la experiencia, no exenta de riesgos de subjetivismo, pragmatismo y relativismo, como señaló Francisco (EG, 62-63 y LS, 122-123)<sup>11</sup>. De todos modos, inmersos en la época en que vivimos,

«La catequesis contemporánea tiene grandes desafíos por superar, porque el hombre contemporáneo [...] prioriza el presente, el lenguaje simbólico da origen al lenguaje digital, internet ha facilitado la comunicación e interconectado el mundo»<sup>12</sup>.

El esfuerzo por mostrar la fe de la Iglesia en diálogo con el mundo de hoy necesita prestar especial atención a la diversidad de tradiciones cristianas y al pluralismo religioso. Así nos orientaba ya *Catechesi tradendae* al guiar el desarrollo de la dimensión ecuménica de la catequesis (CT, 31-33) y la forma en que se presenta la fe cristiana en relación con las religiones (CT, 34). El Directorio General para la Catequesis y el actual Directorio para la Catequesis abordan la situación del pluralismo y la complejidad (DGC, 193-194 y DpC, 319-342), la religiosidad popular (DGC, 195-196 y DpC, 336-342), el contexto ecuménico (DGC, 197-198 y DpC, 334-346), el judaísmo (DGC, 199 y DpC, 347-348), las diferentes religiones (DGC, 200 y DpC, 349-351), los nuevos movimientos religiosos (DGC, 201 y DpC, 352). Esto requiere de la catequesis la capacidad de percibir en estos contextos los desafíos y posibilidades de testimoniar el Evangelio, para luego identificar nuevas agendas desde la educación en la vida cristiana, como temas sociales, ambientales, éticos, mediáticos, entre otros. Es necesario entender la fe cristiana vinculada a estos temas, para que el proceso catequético se desarrolle en un doble sentido: de la realidad a la fe y de la fe a la realidad. Como afirman los obispos

<sup>10</sup> Francisco. “Mensaje del Papa Francisco a los participantes en el simposio internacional de catequética”. Consultado el 24 de mayo de 2024. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2017/documents/papa-francesco\\_20170705\\_messaggio-simposiocatechesi-argentina.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2017/documents/papa-francesco_20170705_messaggio-simposiocatechesi-argentina.html)

<sup>11</sup> Francisco. Carta Encíclica *Laudato si': sobre el cuidado de la casa común*. Santiago: Conferencia Episcopal de Chile-PUC-Chile, 2015. En adelante: LS.

<sup>12</sup> Wilson Cardoso de Sá y Antônio Cassiano Junior. “Um comentário sobre o desafio da catequese contemporânea”. *Synesis* 14, n.º 1 (2022): 221-235. <https://seer.ucp.br/seer/index.php/synthesis/article/view/2137/3265>

de América Latina, sólo así la catequesis podrá «llevar al corazón de la cultura de nuestro tiempo ese sentido unitario y completo de la vida humana que ni la ciencia, ni la política, ni la economía, ni los medios de comunicación pueden proporcionarle» (DA, 41)<sup>13</sup>.

### 3. UNA RESPUESTA ECUMÉNICA E INTERRELIGIOSA A LOS DESAFÍOS DE LA ÉPOCA

El desafío de integrar la catequesis en el mundo de hoy, contribuyendo a superar las ambigüedades que allí se pueden encontrar, requiere el diálogo de la Iglesia con el pluralismo eclesial y religioso actual. Este diálogo debe desarrollarse en el proceso de educación en la vida cristiana, para que la catequesis, «por su valor educativo (ayude a) experimentar el contacto con personas de otras confesiones, cultivando la propia identidad católica y respetando la fe de los demás» (DpC, 345). Al mismo tiempo que este hecho desafía la misión de las comunidades cristianas, también abre nuevas posibilidades para el testimonio del Evangelio en el mundo de hoy: «Por un lado, el anuncio del Evangelio y la catequesis están al servicio del diálogo y formación ecuménica; por otro, el esfuerzo mismo en favor de la unidad de los cristianos es un camino creíble y un instrumento de evangelización en el mundo» (DpC, 344). Y esto va más allá de un diálogo sólo intracristiano, impulsa también el diálogo con las religiones y las corrientes espirituales de nuestro tiempo (DpC, 352-353), dado que la catequesis aspira a posibilitar «un testimonio claro de la fe» (DGC, 200), afirmando la «identidad de los creyentes» (DpC, 350, a), pero también posibilita captar en otras tradiciones religiosas y espirituales las semillas de la Palabra, «dejando de lado lo que no es conforme a la fe cristiana» (DpC, 350, b y DGC, 200). Se trata de una tarea difícil, pero fundamental para una «catequesis de un misionero en salida» (DpC, 49-50) y situada en el mundo plural, que requiere competencia para trabajar en el sentido amplio de *oikoumene*. Esto se ve favorecido por la cultura de la tolerancia, el principio de libertad religiosa, la aspiración a la convivencia pacífica de las diferencias, en fraternidad universal (FT)<sup>14</sup>.

<sup>13</sup> Consejo Episcopal Latinoamericano. *Documento de Aparecida*. Bogotá: San Pablo, 2007. En adelante: DAp.

<sup>14</sup> Francisco. *Fratelli tutti. Sobre la fraternidad y amistad social*. Santiago: San Pablo, 2020. En adelante: FT.

Y así, la catequesis ayuda a las diferentes religiones y espiritualidades a cooperar por un mundo de justicia, paz, libertad y fraternidad, que la integra en los objetivos del diálogo ecuménico (UR, 12) e interreligioso (NA, 5 y DH, 2 y 6)<sup>15</sup>. Por tanto, la pluralidad del escenario religioso en el mundo actual exige desde la catequesis una postura dialógica, que rescate la belleza de la fe cristiana como universalmente significativa, en un mundo lleno de posibilidades: «el encuentro con las diferentes religiones ha cambiado entre los cristianos la forma de vivir la experiencia de la fe, abriendo a los creyentes a la pregunta sobre la verdad de los contenidos de la fe y la libertad de elección» (DpC, 349).

Esta postura requiere la identificación de interlocutores y aliados en el diálogo ecuménico e interreligioso. Durante siglos, en las sociedades occidentales existió una especie de hegemonía espiritual, asumiendo que las familias y la sociedad en su conjunto eran cristianas, mayoritariamente católicas, y la iniciación a la fe se producía de forma casi natural en el seno de la familia, buscando en la comunidad parroquial sólo un espacio para la recepción de los sacramentos. Hoy, este escenario ya no refleja la realidad, ya que la sociedad pluricultural, plurieclesial y plurirreligiosa no admite hegemonía alguna en la orientación del sentido de la vida. Esto desafía la fe cristiana, tanto dentro de la misma Iglesia como en la relación entre diferentes Iglesias y entre Iglesias y religiones. Para afrontar este desafío es necesario desarrollar en la catequesis posiciones dialógicas e interactivas con otras formas de creer. Y esto alienta a la Iglesia a considerar que las relaciones con otras religiones pueden ofrecer una contribución importante a la catequesis de los fieles. La catequesis forma así una comunidad de diálogo, como aconsejan los obispos brasileños: «El ecumenismo y el diálogo interreligioso son también parte de esta educación para vivir en comunidad»<sup>16</sup>.

---

<sup>15</sup> Decreto Unitatis Redintegratio (UR), Declaración *Nostra aetate* (NA) y *Dignitatis humanae* (DH). Concilio Ecuménico Vaticano II. *Constituciones, Decretos, Declaraciones*, editado por Conferencia Episcopal Española y Universidad de Salamanca. Madrid: BAC, 2022.

<sup>16</sup> Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil. *Diretório Nacional de Catequese*. Brasília: Edições CNBB, 2006, n. 53, letra “e”.

#### 4. LA DIMENSIÓN ECUMÉNICA DE LA CATEQUESIS

Centrando nuestra reflexión en el ecumenismo entendido como búsqueda de la unidad de los cristianos, objeto de este estudio, es importante considerar que la confesionalidad de la doctrina afirmada en la catequesis de las comunidades católicas no se opone a la interconfesionalidad del Evangelio, común a las diferentes Iglesias. Y el hecho de que el contenido del Evangelio sea común a todos los bautizados demuestra que todos están llamados a la unidad en el seguimiento de Cristo. Esto requiere desarrollar su dimensión ecuménica en la doctrina católica, observando lo que dicen los obispos latinoamericanos: «La relación con los hermanos y hermanas bautizados de otras Iglesias y comunidades eclesiales es un camino indispensable para el discípulo y misionero» (DAp, 227).

La orientación que el Vaticano II propone para la formación teológica es también apropiada para la formación catequética en una perspectiva ecuménica: «el modo y el método de enunciar la doctrina católica no deben convertirse en ningún caso en un obstáculo para el diálogo con los hermanos» (UR, 11), lo que lleva a comprender una «jerarquía de verdades» en la doctrina católica. Este método es adoptado hoy por la catequesis (DGC, 197 y DpC, 345, b). Por lo tanto, al exponer claramente la doctrina católica, la catequesis también necesita aclarar las convergencias con otras Iglesias sobre la fe cristiana. Y luego fomenta el espíritu de fraternidad entre las Iglesias, favoreciendo la práctica de la oración común (UR, 8) y la cooperación en la diaconía social, base del testimonio del Evangelio.

La misión de predicar el Evangelio de una manera que responda significativamente a los desafíos del mundo actual es demasiado grande y las Iglesias no pueden llevarla a cabo de forma aislada. La predicación del Evangelio es más convincente si se realiza en un proceso de cooperación entre las diferentes Iglesias: «La credibilidad del Evangelio se pone a prueba por la forma en que los cristianos responden al grito de quienes injustamente [...] son víctimas del trágico aumento de la exclusión que, generando pobreza, fomenta los conflictos»<sup>17</sup>, es una necesidad de fe cristiana vivida en el actual contexto de diversidad eclesial.

---

<sup>17</sup> Francisco. *Discurso en la visita al Consejo Mundial de Iglesias en su 70 aniversario*. 21/06/2018. Consultado el 19 de febrero de 2024. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2018/june/documents/papa-francesco\\_20180621\\_pellegrinaggio-ginevra.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2018/june/documents/papa-francesco_20180621_pellegrinaggio-ginevra.html)

#### 4.1. CATEQUESIS Y ECUMENISMO EN EL MAGISTERIO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Dado que el Vaticano II insertó el ecumenismo como constitutivo del ser y actuar de la Iglesia, es natural que esto sea considerado en la catequesis. La exhortación *Cathechesi tradendae* de hecho muestra que con la asunción del movimiento ecuménico en el Vaticano II este «adquirió una nueva amplitud en la Iglesia» (CT, 32), que se ve reforzada por el Directorio General de Catequesis, al afirmar que «toda comunidad cristiana, por el hecho de ser tal, es guiada por el Espíritu Santo a reconocer su vocación ecuménica en la situación en que se encuentra» (DGC, 197); vocación que refrenda el Directorio para la Catequesis al afirmar que «la catequesis está intrínsecamente marcada por una dimensión ecuménica, en línea con el movimiento, suscitado por el Espíritu, que impulsa a la Iglesia católica a buscar, junto con otras Iglesias o confesiones cristianas, la unidad perfecta deseada por el Señor» (DpC, 344).

Estas orientaciones apuntan a que el ecumenismo forma la conciencia cristiana y eclesial, lo que implica que «la catequesis no puede permanecer al margen de esta dimensión ecuménica» (CT, 32). En sintonía con la línea conciliar que afirma que «la preocupación por el restablecimiento de la unidad es válida para toda la Iglesia» (UR, 6), la catequesis despierta la conciencia de que «todos y cada uno de los creyentes, según su capacidad y situación en la Iglesia, están llamados a participar en el movimiento hacia la unidad» (CT, 32). Por tanto, la exposición de la doctrina católica en la catequesis debe hacerse «con respeto sincero en las palabras y en las obras» hacia las otras Iglesias, y con lealtad al hablar de ellas (DpC, 345, c). Sin esto, se distorsiona la conciencia ecuménica de la Iglesia conciliar, además de herir la conciencia de otras Iglesias, con graves daños al diálogo que busca la unidad en la fe. Lamentablemente esto sucede cuando en la catequesis se dice algo sobre otras Iglesias que no corresponde a sus identidades. O cuando se inculcan actitudes prejuiciosas en los catequizados, lo cual es condenado por la enseñanza conciliar. Por tanto, el ecumenismo en la catequesis es fundamental para la recepción de la enseñanza ecuménica del magisterio de la Iglesia, contribuyendo a que la comunidad cristiana católica se comprenda llamada por el Espíritu (UR, 4) a la «cultura del diálogo» (EG, 242-258), y pueda colaborar con otras

Iglesias (*Vademecum*, 34)<sup>18</sup>, y así caminar sinodalmente con otras Iglesias. La catequesis ofrece así una contribución importante para que se produzca entre las Iglesias una verdadera «purificación de la memoria histórica, perdón recíproco y compromiso solidario en la búsqueda de la comunión» (UUS, 52)<sup>19</sup>.

Esto requiere comprender que, cuando se enseña la doctrina católica, «la catequesis, por tanto, está llamada a asumir siempre en todas partes una dimensión ecuménica» (DGC, 197). Encuentra aquí dos objetivos que se implican entre sí: educar hacia la fe cristiana con sentido de pertenencia a una tradición eclesiástica concreta —en este caso, la católica romana—; y, al mismo tiempo, garantizar que la confesionalidad de la fe no sea un obstáculo para el reconocimiento de la vocación ecuménica de la Iglesia. Por tanto, la profundización de la fe de los catequizados no debe impedirles «conocer y estimar a los demás hermanos cristianos» (CT, 32). Con esto, la catequesis es desafiada a relacionar de manera sana la identidad eclesial cristiana y católica con otras identidades; ahí radica su ecumenicidad. El propósito de la catequesis de formar la identidad cristiana y eclesial afirma el ecumenismo «no como un acto opcional u oportunista, sino como una exigencia que surge del ser mismo de la comunidad cristiana» (UUS, 49).

Es importante enfatizar que los catequistas no están exentos de esta misión, ya que forman la esencia de la comunidad cristiana en la que todos los miembros son exhortados por el Vaticano II a «reconocer los signos de los tiempos y participar voluntariamente en la obra ecuménica» (UR, 4). El papa Juan Pablo II confirmó que «con el Concilio Vaticano II, la Iglesia católica se comprometió, irreversiblemente, a seguir el camino de la búsqueda ecuménica» (UUS, 3). A su vez, el papa Francisco afirma la misma enseñanza desde una perspectiva sinodal, de caminar con otras Iglesias en la comprensión y vivencia de la fe:

«Siempre debemos recordar que somos peregrinos y peregrinamos juntos. Para ello, debemos abrir nuestro corazón a nuestros compañeros de camino sin miedo ni desconfianza y mirar principalmente lo que buscamos: la paz en el rostro del único Dios» (EG, 244).

---

<sup>18</sup> Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos. *El Obispo y la Unidad de los Cristianos. Vademecum Ecuménico*. Madrid: BAC, 2020.

<sup>19</sup> Juan Pablo II. Encíclica *Ut unum sint. Sobre el empeño ecuménico*. Madrid: PPC, 2005. En adelante: UUS.

Es en esta dirección que debe avanzar la catequesis, ayudando a la Iglesia a reconocer su vocación ecuménica. Se trata de situarse en el contexto del pluralismo eclesial de nuestro tiempo, desarrollando una «cultura del encuentro que supere las dialécticas que sitúan a unos contra otros» (FT, 215), para que la afirmación de las propias convicciones no impida «la búsqueda común del bien común, camino hacia la unidad plena en la verdad total» (CT, 32). Existe, por tanto, una relación positiva con el pluralismo eclesial actual, que lleva a la comunidad católica a reconocer y valorar con alegría «los bienes verdaderamente cristianos, provenientes de una herencia común» (UR, 4). Ninguna Iglesia puede pretender ser el único testigo legítimo del Evangelio, por lo que estar abierta a la cooperación con otras Iglesias es necesario para comprender, vivir y predicar la fe en Cristo; después de todo, «¡Las cosas que nos unen son tantas y tan valiosas!» (EG, 246).

Esto permite que la catequesis ayude a la Iglesia en todas partes a asumir el proyecto de reforma que propone el papa Francisco, con una revisión de las doctrinas, de los lenguajes, de la organización estructural y de la acción evangelizadora (EG, 27). Semejante proceso de reforma es permanente (UR, 6), «en clave misionera» (EG, 32-33) y requiere una conversión pastoral (EG, 25-26) en un camino sinodal<sup>20</sup>. En esta dinámica, los miembros de la Iglesia católica pueden dar testimonio de su fe a los miembros de otras Iglesias, pero también «recoger lo que el Espíritu sembró en ellos como don también para nosotros» (EG, 244). La catequesis ayuda a comprender que las experiencias cristianas en otras Iglesias expresan también «las múltiples riquezas que el Espíritu genera en la única Iglesia» de Cristo (EG, 117).

#### 4.2. TAREAS ECUMÉNICAS DE LA CATEQUESIS

Específicamente, ¿cómo se puede integrar el ecumenismo en la catequesis? El DpC presenta algunos pasos concretos: tomar conciencia del mal de la división; explicar con claridad y caridad la doctrina de la fe católica sin poner obstáculos al diálogo; presentar correctamente las

---

<sup>20</sup> Elías Wolff. “A ecumenicidade do sínodo sobre sinodalidade: uma análise das sínteses do Documento de Trabalho da Etapa Continental”. *Pistis e Práxis* 15, n.º 1 (2023): 44-56.

enseñanzas de otras tradiciones eclesiales (DpC, 345). Esto despierta en los catequizados el deseo de unidad en la fe en Cristo (DGC, 197), educando en el diálogo con los miembros de otras Iglesias, el respeto y la cooperación, que impulsan los esfuerzos por reconciliar las divergencias y divisiones entre las Iglesias.

Estos pasos deben tomarse con una pedagogía adaptada a las situaciones concretas de personas y grupos, parroquias y diócesis, «respetando la exigencia de progresividad en un esfuerzo por renovar y cambiar continuamente las actitudes»<sup>21</sup>. Es fundamental que la enseñanza de la doctrina católica pueda también «preparar a los niños y a los jóvenes, así como a los adultos católicos, para vivir en contacto con los no católicos, afirmando la propia identidad católica, con respeto a la fe de los demás» (CT, 32).

#### *4.2.1. Despertar la conciencia ante el mal de la división cristiana*

El Vaticano II afirma que la división cristiana es un escándalo y un obstáculo para la predicación del Evangelio (UR, 1), lo que se reafirma en el párrafo n. 345 letra «a» del DpC como «una herida grave que contradice la voluntad del Señor». Las Iglesias divididas corren el riesgo de presentar sólo facetas o figuras fragmentadas de Cristo, de modo que la existencia de una diversidad confesional no siempre significa expresión legítima de la pluralidad de caminos salvíficos que manifiestan las riquezas del Espíritu para el encuentro con el Dios de Jesucristo.

Es tarea de la catequesis concientizar acerca de la división cristiana como un pecado histórico contra el proyecto koinonía del Reino de Dios. Al hacerlo, la catequesis ayuda a los catequizados a unirse al movimiento ecuménico «ayudándoles a experimentar el contacto con personas de otras confesiones, cultivando su propia identidad católica respetando la fe de los demás» (DpC, 345).

---

<sup>21</sup> Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos. *Directorio para la aplicación de los principios y normas sobre ecumenismo*. Madrid: EDICE, 2013. En adelante: DE.

#### *4.2.2. Exponer ecuménicamente la doctrina católica*

El Vaticano II afirma la necesidad de exponer con claridad la doctrina de la fe católica, respetando el orden y la jerarquía de las verdades (UR, 11). Esta orientación es aceptada por los documentos catequéticos de la Iglesia (DGC, 197 y DpC, 345, b), instando a evitar expresiones y modos de exposición de la doctrina que podría constituir un obstáculo al diálogo; y «en este contexto, es sumamente importante hacer una presentación correcta y leal de otras Iglesias y comunidades eclesiales, de las cuales el Espíritu Santo no se niega a servirse como medio de salvación» (CT, 32).

Esta es la dimensión ecuménica de la catequesis, desde la cual el o la catequista expone la doctrina católica, utilizando el método de la jerarquía de las verdades en espíritu de diálogo, para evitar todo lo que pueda obstaculizar las relaciones con otras Iglesias. Pretende formar a la comunidad católica en la afirmación de su propia identidad eclesial y para ello necesita trabajar el contenido doctrinal. Este método conciliar orienta a discernir desde dentro del conjunto de doctrinas, aquello que está más directamente vinculado al núcleo o fundamento de la fe cristiana. Así, entendemos el diverso nexo de las doctrinas de la Iglesia con el misterio de Cristo, su vida, pasión, muerte y resurrección, núcleo de la revelación y acción del Dios Trino en la historia de la salvación. El papa Francisco abraza este principio en su enseñanza: «todas las verdades reveladas provienen de la misma fuente divina y se creen con la misma fe, pero algunas son más importantes porque expresan más directamente el corazón del Evangelio» (EG, 36).

La jerarquía de verdades se ha utilizado como un método importante de diálogo ecuménico<sup>22</sup>. Este principio lleva a las Iglesias a buscar lo verdaderamente fundamental de la identidad cristiana, sin imponer ninguna carga más allá de lo indispensable (cf. Hch 15,28). La catequesis puede utilizar esto para discernir en la formación sobre los sacramentos, por ejemplo, el valor de la religiosidad popular y el contenido doctrinal

---

<sup>22</sup> César Izquierdo. “La ‘jerarquía de verdades’: su recepción en el ecumenismo y en la teología”. *Scripta Theologica* 44, n.º 2 (2012): 433-461; Elías Wolff. *Vaticano II. 50 anos de ecumenismo na Igreja Católica*. São Paulo: Paulus, 2014, 69-71; y Jorge Scampini. “‘La jerarquía de verdades’ de Unitatis redintegratio a Evangelii Gaudium”. *Studium* 17, n.º 33 (2014): 137-179.

esencial. La experiencia sacramental en los círculos católicos romanos tiene una fuerte expresión en la religiosidad popular, que no siempre muestra la esencialidad de la doctrina de la Iglesia. La catequesis ayuda en este discernimiento, dejando clara la esencia de la fe sacramental. A ello contribuye el papa Francisco, mostrando que «si nos centramos en las convicciones que nos unen y recordamos el principio de la jerarquía de las verdades, podremos avanzar decisivamente hacia formas comunes de anuncio, servicio y testimonio» (EG, 246). Por tanto, una Iglesia no exige de la otra más de lo necesario para una verdadera comunión en la fe. Y lo necesario es, en primer lugar, lo más directamente vinculado al misterio de Cristo y a su Evangelio del Reino.

El diálogo ecuménico ya ha adoptado este principio:

«Esto presupone que aquellas verdades que sirven para explicar y proteger otras verdades más fundamentales tienen sólo un vínculo indirecto con el fundamento de la fe, o al menos un vínculo menos directo que el de otras verdades»<sup>23</sup>.

En el diálogo sobre las verdades de la fe es importante llegar a lo esencial sin ser minimalista. Como dice el papa Francisco «ninguna verdad se niega» (EG, 39) y las Iglesias no están obligadas a cambiar el contenido esencial de sus doctrinas, sino a dialogar sobre ellas, buscando convergencias «desde el corazón del Evangelio» (EG, 34-39). El ecumenismo es esto, unir en «un solo corazón»<sup>24</sup> en el que laten los mismos sentimientos de Cristo (Ef 2,5). Con este método y espíritu de diálogo, la catequesis ayuda a las Iglesias a encontrarse en un núcleo común de fe, desde el cual están invitadas a reappropriarse también de sus propias verdades, en un esfuerzo por converger. Alcanzando juntas el «núcleo fundamental, lo que resalta es la belleza del amor salvador de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado» (EG, 36), donde las Iglesias se reconocen mutuamente vinculadas en un mismo centro de fe.

---

<sup>23</sup> Comisión Iglesia Católica – Consejo Mundial de Iglesias. “A noção de ‘hierarquia das verdades’: uma interpretação ecumênica”. En *Enchiridion Oecumenicum*, editado por Giovanni Cereti y Server J. Voicu, vol. III, n. 27. Bologna: EDB, 1995.

<sup>24</sup> Cf. Ricardo Burigana. *Um cuore solo. Papa Francesco e unità della Chiesa*. Milano: Edizioni Terra Santa, 2014.

#### 4.2.3. Énfasis en la herencia común de la fe cristiana

En esta tarea, la catequesis ayuda a formar conciencia sobre los elementos comunes de la fe cristiana, por ejemplo, aquellos elementos descritos tanto en el párrafo 15 de la Constitución *Lumen gentium* como en el párrafo 3 del Decreto *Unitatis redintegratio*: como las Sagradas Escrituras, la fe en el Dios Trino, el Bautismo, la vida de gracia, el testimonio, entre otros<sup>25</sup>. La encíclica *Ut unum sint* subraya la conciencia de pertenencia común a Cristo, la fraternidad redescubierta, el intercambio de dones y destaca la comunión en el martirio, ya mencionada en UR 4. Así, la catequesis ayuda a exponer el patrimonio común que existe entre las Iglesias y a tomar conciencia del testimonio que otros cristianos dan de Dios y de Cristo (cf. UUS, 5, 41-42, 47-48 y 57). El papa Francisco afirma en *Querida Amazonía*:

«Como cristianos, todos estamos unidos por la fe en Dios, el Padre que nos da vida y nos ama tanto. Nos une la fe en Jesucristo, el único Redentor, que nos liberó con su sangre bendita y su gloriosa resurrección. Nos une en el deseo de su Palabra, que guía nuestros pasos. Nos une el fuego del Espíritu que nos impulsa hacia la misión. Nos une el mandamiento nuevo que Jesús nos dejó, la búsqueda de una civilización del amor, la pasión por el Reino que el Señor nos llama a construir con Él. Nos une en la lucha por la paz y la justicia. Nos une la convicción de que no todo termina en esta vida, sino que estamos llamados a la fiesta celestial, donde Dios secará nuestras lágrimas y recogerá lo que hemos hecho por los que sufren»<sup>26</sup>.

La actual DpC subraya la labor ecuménica de la catequesis en el «fundamento común en el Bautismo, en la Sagrada Escritura, en la herencia de fe común y, especialmente hoy, en la fuerte experiencia de compartir el martirio» (DpC, 344). Este patrimonio común ayuda a la catequesis a trabajar también sobre las divergencias que persisten en la fe cristiana,

<sup>25</sup> Es posible desplegar un aprendizaje ecuménico a partir del reconocimiento de ese patrimonio común, de los bienes de la única Iglesia de Cristo. Cf. Sandra Arenas. “Roman Catholic Recognition of Ecclesiality Outside Its Boundaries: What Does It Mean?”. En *Hard Sayings Left Behind by Vatican II. Stumbling Blocks for Ecumenism, Interfaith Dialogue and Church-World Relations*, editado por Peter De Mey y Judith Gruber, 31-48. London: Palgrave McMillan, 2023.

<sup>26</sup> Francisco. Exhortación Apostólica Post-Sinodal *Querida Amazonía*. Santiago: San Pablo, 2020, n. 109. En adelante: QA.

de la que el papa Juan Pablo II cita la relación entre Escritura y Tradición, el sacramento de la eucaristía, el ministerio ordenado, el magisterio eclesiástico, el lugar y el papel de María en la historia de la salvación (UUS, 79). Es necesario trabajar estos elementos en el contexto de una comprensión de la Iglesia y de su organización en la historia.

Es importante señalar la importancia del patrimonio común de fe para las Iglesias que mantienen el Credo Niceno-Constantinopolitano como símbolo de fe, cuyos artículos principales se entienden y afirman juntos: la concepción del Dios cristiano, Uno y Trino; el Creador Padre, Hijo redentor y Espíritu Santificador; la fe en la resurrección; la concepción de la Iglesia una, santa, católica y apostólica. Ésta es una base importante a partir de la cual las Iglesias pueden dialogar sobre los desacuerdos que persisten, de los cuales la cuestión eclesiológica es la más visible. Al mismo tiempo que las Iglesias profesan juntas las notas de la Iglesia, divergen en su comprensión e implementación, especialmente en lo que respecta a la unidad y la apostolicidad. En la tradición católica, por ejemplo, la comunión con el papa es un criterio para hacer visible la unidad, y la apostolicidad ocurre a través de la sucesión episcopal. Esto no encuentra consenso en la eclesiología protestante.

Por tanto, la catequesis está llamada a contribuir a expresar y fortalecer la «herencia común» que las Iglesias tienen en la fe cristiana, ayudando a superar lo que aún las divide. Esta tarea lleva a quienes están siendo catequizados a comprender el valor de la causa ecuménica, sus desafíos y a comprometerse con ella con voluntad de diálogo.

#### *4.2.4. Despertar el deseo de unidad*

El Vaticano II enseña que «la preocupación por el restablecimiento de la unidad» (UR, 5) pertenece a toda la Iglesia, lo cual es reafirmado por el Directorio Ecuménico: «La preocupación por la unidad está en el corazón de la concepción de la Iglesia» (DE, 58) —y sucede con Cristo, con la Iglesia universal, la Iglesia particular a la que pertenece, y con las demás tradiciones eclesiás—. Es un acto de obediencia a Jesús: «sean uno» (Jn 17,21). Así, suscitar el deseo de unidad forma parte de la formación cristiana y lleva a la pastoral catequética a asumir su dimensión ecuménica como algo propio de «todos los que participan en la pastoral» (DE, 57). El actual DpC corrobora la enseñanza de que «la catequesis tiene la función de suscitar en los catequizados el deseo de unidad» (DpC,

344), ya afirmada por la DGC: «... la catequesis suscita y alimenta un verdadero deseo de unidad, en particular a través del amor a la Sagrada Escritura» (DGC, 197). Este deseo de unidad puede y debe trabajarse en las diferentes fases de la catequesis, desde el proceso de iniciación hasta la catequesis permanente de adultos.

La catequesis puede desarrollar el ecumenismo a través de la «conversión del corazón» (UR, 7) que posibilita actitudes de diálogo, respeto y aceptación; oración y espiritualidad ecuménica (UR, 8); el conocimiento de la «mente de hermanos separados» (UR, 9); la enseñanza «no polémica» de la doctrina católica (UR, 10 y 11); «cooperación ecuménica» (UR, 12). Éstos son pasos posibles y necesarios en la pastoral catequética, que desarrolla el deseo de unidad de los cristianos en los diferentes niveles de formación en la vida cristiana y eclesial.

De estos pasos destaca la oración ecuménica, que consolida espiritualmente el deseo de la unidad de los cristianos. Quienes son catequizados pueden entonces desarrollar una conversión espiritual que se nutre de la oración ecuménica. La «fe orada» permite que la oración sea «el alma de todo el movimiento ecuménico» (UR, 8), como enseña Juan Pablo II:

«[...] cuando los cristianos oran juntos, el objetivo de la unidad se acerca más [...] Si los cristianos, a pesar de sus divisiones, saben unirse cada vez más en oración común en torno a Cristo, la conciencia de lo reducidos que son es lo que los divide respecto de lo que los une» (UUS, 22).

La catequesis es un espacio privilegiado para desarrollar la vida de oración, y tiene el desafío de hacerlo también desde una perspectiva ecuménica. Puede, por ejemplo, explicar la ecumenicidad del padrenuestro, desarrollar la espiritualidad ecuménica de los textos bíblicos, fomentar la participación en celebraciones ecuménicas en diferentes circunstancias, como la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos y eventos más contextuales como los *Te Deum* desarrollados por algunas Iglesias locales<sup>27</sup>. Es en el horizonte de la espiritualidad donde se consolida la

<sup>27</sup> Como la experiencia de Chile, donde la clásica acción de gracias en el aniversario del país se transformó en una oración ecuménica desde inicios de los años 70 tanto en la Catedral Metropolitana de Santiago, como en muchas otras diócesis del país. Cf. Sandra Arenas y Rodrigo Polanco. “Aproximación histórico-teológica a la cuestión ecuménica en Chile”. En *Ecumenismo. Un panorama latinoamericano*,

formación de la doctrina cristiana, y si la espiritualidad se desarrolla ecuménicamente en la catequesis, la doctrina también gana en ecumenicidad, «evitando expresiones [...] que puedan servir de obstáculo al diálogo» (DpC, 345, b).

El deseo de unidad debe incidir tanto en la comprensión como en la vivencia del Evangelio, con acciones que expresen el discipulado. No se trata de buscar uniformidad en las formas estructurales, doctrinales, disciplinarias, sino en el contenido de lo que se cree, se vive y se predica en las Iglesias. La diversidad de formas que surgen de la experiencia cristiana enriquece la comunión cuando proviene del Espíritu Santo, el principio de unidad (UR, 2), que «embellece a la Iglesia, mostrándole nuevos aspectos de la Revelación y presentándola con un rostro nuevo» (EG, 16). Esto es lo que Oscar Cullmann afirmó como «unidad en la diversidad» (1987)<sup>28</sup>, aceptado en el mundo ecuménico y por el magisterio católico (UUS, 50 y 57; EG 98, 117, 131 y 230). Una unidad en la diversidad reconciliada, que en Brasil se entiende también como «unidad plural [...] que permite la experiencia multiforme del evangelio único, mostrando la riqueza y el dinamismo histórico de la gracia que obra para realizar el proyecto de Dios en su Iglesia»<sup>29</sup>.

#### 4.2.5. Promover las relaciones ecuménicas

La pedagogía de la pastoral catequética prioriza el encuentro, la relación, la interacción, el intercambio, ya que la formación en la fe cristiana es esencialmente comunitaria, que debe darse a través del conocimiento recíproco de las personas, la aceptación mutua y los compromisos comunes. De este modo, «la comunidad se propone como fuente, lugar y fin de la catequesis» (DGC, 158), lugar visible para el testimonio de fe, la formación de la conciencia cristiana con la pertenencia a la Iglesia, profundizando y fortaleciendo el testimonio del Evangelio. Esto desarrolla un sentido de pertenencia a la comunión eclesial, donde se experimenta

---

editado por Sandra Arenas y Rodrigo Polanco, 152-156. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2021.

<sup>28</sup> Oscar Cullmann. *L'unità attraverso la diversità. Il suo fondamento e il problema della sua realizzazione*. Brescia: Queriniana, 1987.

<sup>29</sup> Elías Wolff. *A unidade da igreja. Ensaio de eclesiología ecumênica*. São Paulo: Paulus, 2007, 223.

la corresponsabilidad en la misión (DpC, 89). El fundamento es la fe en Cristo presente en la comunidad: «Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo entre ellos» (Mt 18,20).

Sin embargo, la dimensión *ad intra* de la formación de la comunidad católica no la cierra en sí misma, sino que la abre al entorno sociocultural y religioso, favoreciendo sus relaciones ecuménicas. La catequesis puede «... preparar a niños, jóvenes y adultos a vivir en contacto con hermanos y hermanas de otras confesiones, cultivando la propia identidad católica, respetando la fe de los demás» (DGC, 197). De hecho, al vivir en un contexto religioso plural, las diversas Iglesias —al igual que las diversas religiones— son nuestras vecinas en la misma ciudad, en el mismo barrio, en la misma calle. La vida social de los miembros de la Iglesia católica se desarrolla en interacción con miembros de otras Iglesias y religiones en el lugar de trabajo, en el mercado, en las plazas (DpC, 343).

Y sería incomprendible que en la catequesis no se fomentaran estas relaciones amistosas y fraternas: «al educar en este sentido de comunidad, la catequesis prestará especial atención a la dimensión ecuménica y fomentará actitudes fraternas hacia los miembros de otras iglesias cristianas y comunidades eclesiales» (DGC, 86, b). Así, el ecumenismo se desarrolla en un espíritu de amistad y convivencia, que favorece la cooperación ecuménica en causas comunes, como «en defensa de los derechos humanos y a favor de los pobres» (DGC, 200), la afirmación de la dignidad de todo ser humano (DpC, 130), el cuidado de la creación y, en definitiva «el ecumenismo es una contribución a la unidad de la familia humana» (EG, 245).

Es el Evangelio, la fe común en Cristo y su Reino, lo que sostiene las relaciones entre las Iglesias y alimenta un verdadero deseo de unidad. Es esencial que la catequesis permita comprender que una fe integral y perfecta tiene sus horizontes ampliados por el Espíritu que conduce a la comunión con otras Iglesias. Con ellos se puede entonces compartir el testimonio del Evangelio, la vida de santidad, la ética cristiana y los compromisos por un mundo mejor. Esto lleva a superar prejuicios e ideas falsas de otras Iglesias, formando actitudes de admiración, respeto y diálogo, elementos fundamentales para las relaciones de convivencia y cooperación ecuménica.

## 5. UNA EDUCACIÓN DE FE EN PERSPECTIVA ECUMÉNICA

### 5.1. LA ECUMENICIDAD DE LA INICIACIÓN A LA VIDA CRISTIANA

La catequesis de iniciación a la vida cristiana «es una formación de la fe básica, esencial, orgánica, sistemática e integral» (DpC 71). Se entiende como aquel momento en el que las personas que se adhieren al Evangelio «son iniciadas en el misterio de la salvación y en un estilo de vida evangélico que les lleva a [...] la plenitud de la vida cristiana» (DPC, 63). Es un proceso vital de introducción a las «síntesis de la fe» (DpC, 72) o «fundamentos de la edificación de la fe» (DPC, 64) presentes en las Escrituras (fe, esperanza y caridad), en la Tradición (fe creída, celebrada, vivida y orada). Entre las tareas de la catequesis —conducir al conocimiento de la fe, iniciar la celebración del Misterio, formar a las personas para la vida en Cristo, enseñar a orar e introducirlas en la vida comunitaria— está el diálogo ecuménico e interreligioso, lo que hace verdaderamente importante la iniciación cristiana en el actual contexto de pluralismo de Iglesias y religiones. En efecto, la persona que realiza la catequesis de iniciación en una comunidad católica vive en un contexto religioso plural, tiene amigos en la escuela, en la calle, en el barrio que son miembros de otras Iglesias o religiones, asiste a la Cena evangélica, se confirma en la luterana, anglicana u otra comunidad. Y «La convivencia de diferentes creencias [...] llama a la Iglesia a reconsiderar su pastoral y su propuesta catequética, en referencia a las situaciones concretas que se han creado» (DpC, 343). En una interacción entre experiencias cristianas, resulta enriquecedor para los catequistas católicos aprender sobre lo que estas personas entienden por fe en Cristo, Iglesia, sacramentos, los contenidos que convergen con la doctrina católica y los que divergen. Ésta es una condición para desarrollar el respeto y el diálogo con otras formas de creer y para despertar el deseo de unidad en la fe en Cristo.

Se plantea la cuestión de si el ecumenismo en la primera fase de la iniciación a la vida cristiana no dificulta que los catequistas formen una identidad eclesial. Ciertamente, el ecumenismo cuestiona la formación de esta identidad, plantea interrogantes, exige mayor claridad en la respuesta. Pero si se afronta positivamente, este desafío enriquece la identidad eclesial; las preguntas deben conducir a la maduración de las convicciones. Y entonces el ecumenismo se entiende como constitutivo de la fe, de modo que no hay razón para retrasar el desarrollo de la fe

en una perspectiva ecuménica. Las identidades cristiana y católica son ecuménicas como un proceso único y simultáneo; de ahí la importancia del ecumenismo ya en la etapa de iniciación a la vida cristiana y eclesial, así lo enseña el Decreto *Unitatis redintegratio*, al sostener que la preocupación ecuménica «se aplica a toda la Iglesia [...] y concierne a cada persona en particular, según su capacidad» (UR, 6).

Así, el proceso catequético da sentido de pertenencia a la Iglesia, con clara confesionalidad de la fe que se profesa, sin conducir al confesionalismo; forma identidad denominacional sin conducir al denominacionalismo; y otorga membresía a una tradición eclesial sin exclusivismo ni prejuicios en relación con otras tradiciones eclesiales. La conciencia cristiana y eclesiástica tiene sus raíces en una institución, pero no se limita a ella, la trasciende. Por tanto, el ecumenismo en la iniciación a la vida cristiana es fundamental para que la identidad eclesial católica sea también ecuménica desde el principio, con una actitud de diálogo, convivencia y cooperación con miembros de diferentes Iglesias.

## 5.2. PROBLEMAS DE MÉTODO

La catequesis tiene una variedad de métodos, dependiendo de los tiempos, lugares y situaciones de las personas. Esto se debe a que la gracia es multiforme en sus expresiones, y la catequesis muestra que «a cada uno de nosotros le ha sido concedida la gracia en la medida en que hemos recibido el don de Cristo» (Ef 4,7) (DpC, 195). Con diversos caminos metodológicos, la catequesis ayuda a la Iglesia a responder a los desafíos socioculturales y religiosos de nuestro tiempo. Asumiendo la dimensión ecuménica y las tareas consideradas anteriormente, la catequesis desarrolla una relación positiva con otras expresiones de fe, en las que se centra este estudio en la diversidad del mundo cristiano. Para lograrlo, el ecumenismo, constitutivo de la naturaleza, finalidad y contenido de la catequesis, debe expresarse también en su método dialógico. Esto requiere una pedagogía adaptada a las situaciones de las personas y de los grupos, aquí de los catequistas y catequizados, «respetando la exigencia de progresividad en el esfuerzo de renovar y cambiar continuamente las actitudes» (DE, 58). Y para situarse dialógicamente dentro del pluralismo eclesial «la catequesis requiere una renovación continua, incluso en una cierta ampliación de su propio concepto, de sus métodos,

de la búsqueda de un lenguaje adaptado y de la técnica de nuevos medios de transmisión del mensaje» (CT, 17).

El método catequético, en el uso del principio de jerarquía de las verdades (DpC, 178), antes citado, debe ser capaz de ayudar a profundizar la comprensión de la doctrina católica, relacionándola con las experiencias del Evangelio en otras Iglesias, comprendiendo «la preocupación por la unidad de la Iglesia en comunión con las demás iglesias y comunidades eclesiales» (DE, 57, e). Así, a través de la doctrina de los sacramentos, como el bautismo y la eucaristía, la vida de oración, la Iglesia y su misión, etc., la fe de la Iglesia católica se relaciona «con sincero respeto en palabras y obras hacia otras Iglesias» (CT, 32). Este método muestra que la doctrina católica forma, con otras Iglesias, la herencia común de la fe cristiana, y la dimensión ecuménica del método de la catequesis se muestra en la postura dialógica de la lectura de fe de esas realidades comunes en las que se encuentran las diferentes Iglesias (DE, 57, g). Este método sitúa adecuadamente la doctrina y la fe católicas en el contexto religioso plural, ayudando a explicar las implicaciones ecuménicas de la doctrina misma. Está, por un lado, el conocimiento de la doctrina de la Iglesia y, por otro lado, el conocimiento del pluralismo eclesial, sus desafíos y sus posibilidades de convergencia y consenso en la fe cristiana.

Es importante, por tanto, que la dimensión ecuménica de la catequesis se desarrolle «con un método que permita distribuir progresivamente la materia y los respectivos contenidos, según las diferentes fases de la formación doctrinal y de la experiencia ecuménica» (DE, 57, g). Los contenidos del itinerario catequético pueden tener una distribución pedagógica y una hermenéutica que enfatice la herencia común. El n.º 130 del Directorio General para la Catequesis presenta siete elementos básicos que forman una especie de currículum para este itinerario: tres fases de la narración de la historia de la salvación —el Antiguo Testamento, la vida de Jesucristo y la historia de la Iglesia—; y cuatro pilares en la exposición de la fe: profesada (Símbolo de la fe), celebrada (sacramentos), vivida (Decálogo), orada (padrenuestro). Y la catequesis puede utilizar la investigación teológica para una comprensión ecuménica de los mandamientos, el padrenuestro, el credo<sup>30</sup>, la

---

<sup>30</sup> Rnaal Modras, Avery Dulles, René Marlé y Lukas Vischer. *Um credo ecumênico*. Petrópolis: Vozes, 1978.

historia y la teología de la Iglesia<sup>31</sup>, la teología de los sacramentos<sup>32</sup>, la autoridad doctrinal de la Iglesia<sup>33</sup>. De estos elementos, los que presentan los mayores desafíos a la dimensión ecuménica de la catequesis son la historia de la Iglesia y los sacramentos.

Cabe señalar también que en el método catequético no basta con definir una lista de temas sobre sacramentos, nociones de Iglesia, fórmulas de oración, etc., con enfoque de información y adoctrinamiento. Es necesario integrar estos temas en las realidades contextuales de la experiencia de fe, en una correlación entre los hechos de la vida y de la historia y el contenido de la fe (DpC, 196). Por tanto, la catequesis es kerigmática y mistagógica (EG, 163-168). Las realidades temporales también constituyen la agenda temática de la catequesis, como signos de los tiempos que implican una comprensión del Evangelio y el seguimiento de Cristo (GS, 4). Cuestiones ecológicas, como la contaminación del aire, del agua y del suelo, el cambio climático, la deforestación en el Amazonas, el derretimiento del hielo en la Antártica, la pérdida de biodiversidad, plantean la pregunta sobre Dios creador y el lugar del ser humano en toda la creación; situaciones de pobreza, hambre, violencia, conflictos y guerras entre personas y pueblos; la situación de miles de migrantes y refugiados; las guerras, las tensiones y los conflictos entre los pueblos y también entre Iglesias y religiones son realidades que requieren una posición de la Iglesia, y la catequesis necesita expresar esta posición. Hablan significativamente de Dios y deben leerse a la luz de la fe que la catequesis pretende profundizar. Como estas cuestiones afectan a todas las personas, independientemente de su fe, la mirada a esas realidades debe ser ecuménica, a fin de permitir a las Iglesias compartir compromisos comunes para las transformaciones necesarias en las sociedades actuales.

---

<sup>31</sup> Sergio R. Coutinho. “ABHR e CEHILA-Brasil: uma parceria acadêmica de 20 ano”. *PLURA* 10, n.º 2 (2019): 36-48; Consejo Mundial de Iglesias. Comisión de Fe y Constitución. *La Iglesia. Hacia una visión común*. Ginebra: GPS Publishing, 2013, cap. II.

<sup>32</sup> Elías Wolff. “Sacramentos e ecumenismo. Questões sobre o significado, a instituição e o número dos sacramentos”. *Estudos Teológicos* 58, n.º 2 (2018): 392-406.

<sup>33</sup> Grupes Des Dombes. *Un seul Maître. L'autorité doctrinale dans l'Église*. París: Bayard, 2005.

### 5.3. LA FORMACIÓN ECUMÉNICA DE LOS CATEQUISTAS

Esto requiere la formación ecuménica de los catequistas, para que sean seguidores de Jesucristo, «bautizados, verdaderos discípulos misioneros, es decir, sujetos activos de la evangelización y, sobre esta base, facultados por la Iglesia para comunicar el Evangelio y acompañar y educar en la vida de fe» (DpC, 132). La formación de quien trabaja en catequesis debe darse en los niveles del ser, del saber y del saber hacer (DGC, 239; DpC, 136), lo que requiere «saber estar con», mostrando que ser catequista significa tener una «identidad relacional» (DpC, 136). Es en estos niveles donde se integra la dimensión ecuménica de la acción catequética, sobre todo los niveles de «saber estar con» y «saber hacer» desafían a los catequistas a desarrollar una perspectiva ecuménica sobre el contenido de la fe que enseñan. Para ello es importante que tengan conocimiento de cómo se consideran los temas de catequesis en los diálogos ecuménicos, lo ya discutido entre Iglesias respecto del reconocimiento mutuo del bautismo, la hospitalidad eucarística, los matrimonios mixtos, la importancia de la oración común, entre otros. Esto implementa la formación ecuménica del ser, el saber y el saber estar y el saber hacer con los catequistas. Si toda la comunidad cristiana tiene una vocación ecuménica, quien actúa como catequista necesita tener una expresión peculiar de esta vocación. Tiene una doble tarea: conocer la fe y la doctrina de la propia Iglesia; y saber explicarlo de manera que fomente el diálogo con otras Iglesias.

Una vez más, es importante señalar la importancia de comprender la herencia común que existe entre las Iglesias, para «ver a las demás iglesias como parte de una misma familia cristiana (cf. LG, 20, b; UR, 4, c y DH, 1, b)». Sostiene el DpC:

«En algunas partes del mundo, donde conviven católicos de diferentes tradiciones eclesiásticas, los catequistas tienen un conocimiento general de la teología, la liturgia y la disciplina sacramental de sus hermanos. Finalmente, en contextos ecuménicos y de pluralismo religioso, se debe procurar que los catequistas conozcan los elementos esenciales de la vida y de la teología de otras iglesias y comunidades cristianas, así como de otras religiones, para que, respetando la identidad de cada una, el diálogo sea auténtico y fructífero» (DpC, 44).

Por tanto, el catequista necesita incluir en su propio acerbo, el conocimiento de las diferentes realidades religiosas del mundo y, así, saber afrontar —«saber hacer»— las diferentes situaciones y desafíos que se presentan para la educación en la doctrina católica. De esta manera, se cumple la orientación de la Iglesia de integrar el enfoque del diálogo ecuménico e interreligioso en la formación de los catequistas frente a un mundo pluralista. Esto requiere conocimiento de conceptos, historia, doctrinas de otras tradiciones, entendidos a la luz de los principios conciliares sobre el ecumenismo y el diálogo interreligioso. Por supuesto, es fundamental conocer la Iglesia misma, su historia y su doctrina. Pero «saber estar con» y «saber hacer» lleva a situar este conocimiento en el contexto religioso plural de nuestro tiempo, identificando los desafíos y posibilidades que este contexto presenta para comprender y experimentar la fe cristiana. Entonces, el «saber hacer» del catequista permite explicar la doctrina de la Iglesia de manera dialógica con otras Iglesias «no polémicamente». Esta postura lleva a comprender que «todo lo verdaderamente cristiano nunca se opone a los genuinos bienes de la fe» (UR, 10).

## 6. POSIBILIDADES DE COOPERACIÓN ECUMÉNICA EN CATEQUESIS

En todas las Iglesias, la formación en la vida cristiana presupone una implicación personal, familiar y comunitaria, encaminada a una transformación de los comportamientos en la vida cotidiana de las personas. Esta dimensión está vinculada a posibles códigos morales que se crean en las comunidades de fe. Mientras que en el contexto católico el periodo de formación y profundización de la fe profesada, celebrada, vivida y orada es fomentado por la pastoral catequética, en el mundo protestante este proceso está más comúnmente vinculado a las escuelas dominicales. Ambos tienen como objetivo formar la identidad cristiana y eclesial, con sus especificidades, insertarla en la congregación local y fortalecer así el testimonio público de la fe.

¿La dimensión ecuménica de la catequesis permite pensar algún tipo de interacción en la formación cristiana entre las diversas Iglesias?

La exhortación *Catechesi tradendae* no niega esta posibilidad, ya que está «fundada en elementos comunes a todos los cristianos» (CT, 33). Sin embargo, debe quedar claro que la colaboración ecuménica en

la catequesis, si la hay, tiene limitaciones, ya que existen divergencias doctrinales entre Iglesias. No se puede olvidar que en las comunidades católicas la catequesis pretende llevar a la participación en la vida sacramental. Pero esto no impide que «el testimonio de la colaboración catequética entre cristianos [...] pueda ser fructífero» (DpC, 346). Por tanto, «la cooperación en el ámbito de la catequesis puede enriquecer vuestra vida y la de otras Iglesias y comunidades eclesiales» (DE, 188), además de fortalecer el testimonio común del Evangelio en el mundo de hoy. Corresponde a los obispos decidir «si determinadas experiencias de colaboración en el campo de la catequesis entre católicos y otros cristianos son oportunas o incluso necesarias» (CT, 33). Una vez que la doctrina y la vida cristianas estén garantizadas desde una perspectiva católica, la colaboración ecuménica será posible como complemento a la catequesis normal. Como aconseja el papa Francisco: «Si nos centramos en las convicciones que nos unen y recordamos el principio de la jerarquía de las verdades, podremos avanzar decisivamente hacia formas comunes de anuncio, servicio y testimonio» (DpC, 346).

Esto significa que, en el contexto actual de diversidad eclesial, aunque sea de manera «complementaria» a la catequesis católica, la cooperación ecuménica es posible. El contenido catequético de las Iglesias tiene diferentes lenguajes, entornos, audiencias, metodologías y objetivos, a menudo con diferencias sustanciales. Sin embargo, esto no imposibilita que las Iglesias compartan sus procesos de formación en la vida cristiana, ampliando percepciones y nociones de fe. Para lograrlo, es necesario discernir cómo aprovechar las oportunidades de la diversidad cristiana para la educación en la fe; cómo explorar los contenidos de la fe común en diferentes Iglesias; cómo posibilitar alguna interacción entre ellos en la dinámica de comprensión y experiencia del Evangelio. La colaboración ecuménica en la catequesis permite compartir la comprensión de aspectos del misterio de la fe que a veces «son mejor captados y expuestos mejor por unos que por otros» (UR, 17; UUS, 57).

Una vez más, es necesario subrayar la necesidad de la formación ecuménica de los catequistas, para que la colaboración ecuménica en la catequesis no sea una «reducción al mínimo común» (CT, 33), asegurando la integridad de la conciencia doctrinal católica. Esta formación debe realizarse a través del reconocimiento y la experiencia de compartir los elementos comunes de la fe en las diferentes Iglesias, expresando en la catequesis el «grado de comunión que ya existe» (UUS, 49). Con esta

conciencia es posible desarrollar la cooperación ecuménica en la acción catequética.

## 7. ALGUNAS CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS

La relación entre catequesis y ecumenismo puede resultar extraña para quienes, al menos en los círculos católicos, piensan en la catequesis desde una perspectiva puramente confesional. En este caso, la comunión eclesial se busca sólo en el horizonte *ad intra*, y la identidad cristiana se identifica con la identidad eclesial, como si ésta no tuviera un horizonte más amplio para desarrollarse más allá del confesional. Sin embargo, la catequesis inserta en el contexto eclesial y religioso plural requiere considerar las implicaciones de este contexto, tanto en los contenidos como en los objetivos y métodos de la pastoral catequética, abriendo canales de diálogo con otras comprensiones de la fe cristiana y de las realidades religiosas y culturales en este tiempo, ampliando el horizonte de la comunión eclesial más allá de las fronteras del catolicismo. Entonces la catequesis desarrolla su dimensión ecuménica, en sintonía con las directrices de la Iglesia, como se exige a toda acción evangelizadora. Así, la catequesis responde mejor a los desafíos que el actual contexto sociocultural y religioso presenta para la educación en la fe cristiana, cosechando de este contexto nuevas oportunidades para vivir el Evangelio.

De esta manera, la catequesis contribuye significativamente a que la Iglesia se ubique ecuménicamente en el contexto eclesial plural, permitiendo a las diócesis, parroquias y comunidades de base dialogar con este contexto, desarrollando la pastoral

«[...] en una perspectiva dialógica y ecuménica, buscando comprender el pluralismo eclesial y religioso actual como oportunidades para afirmar el valor de lo sagrado [...] analizando cómo las diferentes expresiones de fe pueden cooperar para ofrecer sustancia espiritual a la vida humana, cristiana y eclesial»<sup>34</sup>.

---

<sup>34</sup> Elías Wolff. “Pastoral urbana em perspectiva ecumênica e inter-religiosa”. En *A teologia e a pastoral na cidade. Desafios e possibilidades atuais*, organizado por Elías Wolff, Ernesto Palafox y Benjamin Bravo Pérez, 205-206. São Paulo: Paulus, 2021.

Es importante dar pasos firmes en esta dirección. El contexto eclesial plural cuestiona la veracidad de la verdad cristiana propuesta por la doctrina de la Iglesia, cuestiona si hay demostración de verdades de fe en un solo lugar religioso y exige un testimonio común del Evangelio creído y predicado. Esto requiere capacidad de dialogar sobre el contenido de la fe cristiana, el ser de la Iglesia, la misión. En la práctica de este diálogo, la catequesis mantiene su propósito de exponer de manera clara y convincente la doctrina católica, practicando el respeto, la interacción y la cooperación con otras Iglesias. No se trata de relativizar o disminuir el aprecio por la propia identidad eclesial, sino de desarrollar una identidad relacional, regocijándose de saber que la Iglesia misma tiene tanto en común con otras Iglesias. Y «no debemos olvidar que todo lo que la gracia del Espíritu Santo realiza en los hermanos separados puede contribuir también a nuestra edificación» (UR, 4), esto fortalece el movimiento ecuménico que busca entre las Iglesias una comprensión común de la fe cristiana y su testimonio en el mundo de hoy. Ésta es la razón de la dimensión ecuménica de la catequesis.

## AGRADECIMIENTOS

Pesquisa realizada com o apoio do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico - CNPq Brasil, por meio da concessão de Bolsa de Produtividade em Pesquisa - Edital nº 09/2022 – Processo nº 303984/2022-8.

## REFERENCIAS

- Arenas, Sandra. "Roman Catholic Recognition of Ecclesiality Outside Its Boundaries: What Does It Mean?". En *Hard Sayings Left Behind by Vatican II. Stumbling Blocks for Ecumenism, Interfaith Dialogue and Church-World Relations*, editado por Peter De Mey y Judith Gruber, 31-48. London: Palgrave McMillan, 2023. [https://doi.org/10.1007/978-3-031-45540-7\\_3](https://doi.org/10.1007/978-3-031-45540-7_3)
- Arenas, Sandra, y Rodrigo Polanco. "Aproximación histórico-teológica a la cuestión ecuménica en Chile". En *Ecumenismo. Un panorama latinoamericano*, editado por Sandra Arenas y Rodrigo Polanco, 143-

186. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2021. <https://doi.org/10.2307/j.ctv21hrdtk.11>
- Burigana, Ricardo. *Um cuore solo. Papa Francesco e unità della Chiesa.* Milano: Edizioni Terra Santa, 2014.
- Cardoso, Raúl, Said Pereira, Jorge Cruz, y Will Almeida. “Uso da realidade aumentada em auxílio à educação”. *Computer on the Beach* 5 (2014): 330-339. <https://periodicos.univali.br/index.php/acotb/article/view/5337>
- Comisión Iglesia Católica – Consejo Mundial de Iglesias. “A noção de ‘hierarquia das verdades’: uma interpretação ecumênica”. En *Enchiridion Oecumenicum*, editado por Giovanni Cereti, y Server J. Voicu, vol. III, n. 27. Bologna: EDB, 1995.
- Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil. *Diretório Nacional de Catequese*. Brasilia: Edições CNBB, 2006.
- Congregación para el Clero. *Directorio General para la Catequesis*. Bogotá: CELAM, 2019.
- Consejo Episcopal Latinoamericano. *Documento de Aparecida*. Bogotá: San Pablo, 2007.
- Cardoso De Sá, Wilson, y Antônio Cassiano Junior. “Um comentário sobre o desafio da catequese contemporânea”. *Synesis* 14, n.º 1 (2022): 221-235.
- Consejo Mundial de Iglesias. Comisión de Fe y Constitución. *La Iglesia. Hacia una visión común*. Ginebra: GPS Publishing, 2013.
- Coutinho, Sergio. “ABHR e CEHILA-Brasil: uma parceria acadêmica de 20 ano”. *PLURA* 10, n.º 2 (2019): 36-48.
- Cullmann, Oscar. *L'unità attraverso la diversità. Il suo fondamento e il problema della sua realizzazione*. Brescia: Queriniana, 1987.
- Da Silva, Aline. “Catequese digital: por onde começar? Insights para pensar a catequese em tempos digitais e de pandemia”. *Vida Pastoral* 62, n.º 340 (2021): 16-23.
- Francisco. Exhortación Apostólica Post-Sinodal *Querida Amazonia. Al Pueblo de Dios y a todas las personas de buena voluntad*. Santiago: San Pablo, 2020.
- Francisco. Carta Encíclica *Fratelli tutti. Sobre la fraternidad y la amistad social*. Santiago: San Pablo, 2020.
- Francisco. Carta Encíclica *Laudato sí'. Sobre el cuidado de la casa común*. Santiago: Conferencia Episcopal de Chile-PUC-Chile, 2015.
- Francisco. Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium. Sobre el anuncio*

- del Evangelio en el mundo actual.* Madrid: San Pablo, 2013.
- Francisco. Mensaje a los participantes del Simposio Internacional de Catequética, Buenos Aires. Consultado el 20 de mayo de 2024. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2017/documents/papa-francesco\\_20170705\\_messaggio-simposiocatechesi-argentina.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2017/documents/papa-francesco_20170705_messaggio-simposiocatechesi-argentina.html)
- Francisco. Peregrinación ecuménica a Ginebra con ocasión del 70 aniversario del Consejo Mundial de Iglesias. Consultado el 20 de mayo de 2024. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2018/june/documents/papa-francesco\\_20180621\\_pellegrinaggio-ginevra.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2018/june/documents/papa-francesco_20180621_pellegrinaggio-ginevra.html)
- Grupes Des Dombes. *Un seul Maître. L'autorité doctrinale dans l'Église*, Paris: Bayard, 2005.
- Izquierdo, César. "La 'jerarquía de verdades': su recepción en el ecumenismo y en la teología". *Scripta Theologica* 44, n.º 2 (2012): 433-461. <https://doi.org/10.15581/006.44.1304>
- Juan Pablo II. Exhortación Apostólica *Catequesi Tradendae. Sobre la Catequesis en nuestro tiempo*. Madrid: San Pablo, 1995.
- Juan Pablo II. Carta Encíclica *Ut unum sint. Sobre el empeño ecuménico*. Madrid: PPC, 2005.
- Kirner, Claudio, y Robson Siscoutto. "Realidade Virtual e Aumentada. Conceito, Projetos e Aplicações". En *IX Symposium on Virtual and Augmented, Reality*. Petrópolis – RJ. 28 de Mayo de 2007. Consultado el 10 de mayo de 2024. [http://www.de.ufpb.br/~labteve/publi/2007\\_svprs.pdf](http://www.de.ufpb.br/~labteve/publi/2007_svprs.pdf)
- Modras, Ronald, Avery Dulles, René Marlé, y Lukas Vischer. *Um credo ecumênico*. Petrópolis: Vozes, 1978.
- Pablo VI. Carta Encíclica *Ecclesiam suam. El mandato de la Iglesia en el mundo contemporáneo*. Madrid: Apostolado de la Prensa, 1967.
- Pablo VI. Exhortación Apostólica *Evangelii nuntiandi. Acerca de la evangelización en el mundo contemporáneo*. Madrid: San Pablo, 2013.
- Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. *Directorio para la Catequesis*. Madrid: EDICE, 2020.
- Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos. *Directorio para la Aplicación de los Principios y Normas del Ecumenismo*. Madrid: EDICE, 2013.
- Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos. *El Obispo y la Unidad de los Cristianos. Vademecum Ecuménico*. Madrid: BAC, 2020.

- Scampini, Jorge. “‘La jerarquía de verdades’ de Unitatis redintegratio a Evangelii Gaudium”. *Studium* 17, n.º 33 (2014): 137-179. <https://doi.org/10.53439/stdfyt33.17.2014.137-179>
- Wolff, Elías. *A unidade da igreja. Ensaio de eclesiologia ecumênica*. São Paulo: Paulus, 2007.
- Wolff, Elías. “A ecumenicidade do sínodo sobre sinodalidade: uma análise das sínteses do Documento de Trabalho da Etapa Continental”. *Pistis e Práxis* 15, n.º 1 (2023): 44-56. <https://doi.org/10.7213/2175-1838.15.001.DS04>
- Wolff, Elías. “Sacramentos e ecumenismo. Questões sobre o significado, a instituição e o número dos sacramentos”. *Estudos Teológicos* 58, n.º 2 (2018): 392-406. <http://dx.doi.org/10.22351/et.v58i2.2725>
- Wolff, Elías. *Caminhos de diálogo para uma igreja em saída*. Petrópolis: Vozes, 2023.
- Wolff, Elías. “Pastoral urbana em perspectiva ecumônica e inter-religiosa”. En *A teologia e a pastoral na cidade. Desafios e possibilidades atuais*, organizado por Elías Wolff, Ernesto Palafox y Benjamin Bravo Perez, 205-228. São Paulo: Paulus, 2021.
- Wolff, Elías. *Vaticano II. 50 anos de ecumenismo na Igreja Católica*. São Paulo: Paulus, 2014.